

## *Mi vida desde el cielo*

**Nathaniel Ordovás,**

Colegio Lucas Arribas, de Morata de Jalón.

Érase una vez un gorrión huérfano que vivía en las Torcas de Chodes escondido entre las rocas. Nunca se atrevía a salir porque había halcones, buitres y otros depredadores a su alrededor.

En un día muy soleado, pensó en ir más allá de aquellas montañas rocosas y decidió irse de allí. Empezó a volar y a descansar en árboles y zonas altas que encontraba a su vuelo. Tras un duro camino, encontró un castillo en ruinas descubriendo allí mismo millones de pájaros a su alrededor. Enseguida hizo amigos. Gorriones, colirrojos, golondrinas, tórtolas, palomas y estorninos le avisaron del gran peligro de Arándiga para ellos, el gato. Éste era ahora su enemigo y debía estar atento para salvar su vida.

A pesar de haber pasado por otros pueblos y ciudades, le gustaba Arándiga. Le había gustado ese pueblo porque veía que había muchos nidos. Tenía muchos amigos y también había más animales con los que poder estar bien. Recordó entonces su pasado volando sólo y una ciudad por la que había pasado que se llamaba Zaragoza. No le gustó la ciudad porque estaba llena de ruido, fábricas y coches que contaminaban. Era muy difícil volar por allí. Comprendió que no era su lugar. Ahora cada día que vivía bien, se encontraba mejor en Arándiga y quería vivir allí.

Un día por la noche, fue a dar un paseo volando y encontró un gato. Era grande, sin un ojo y tenía unos dientes enormes. El pájaro creyó que le iba a comer y se fue corriendo asustado a su nido. De pronto despertó de aquel sueño y supo entonces que el miedo era lo que le hacía dudar tanto de un lugar dónde vivir. Tenía que enfrentarse a sus miedos y aprender a superarlos.

Al día siguiente fue al mismo sitio que vio en su sueño la anterior noche. Vió a aquel gato y observó que simplemente paseaba sin causar problemas a otros animales de su alrededor. Entendió, pues, que todos los animales debían sobrevivir y convivir desde el respeto.

Decidió ayudar a otros animales que tenían problemas en sus vidas y que sólo querían huir de allí por miedo. Ayudó a un escarabajo, a un perro y ¡hasta a un gato! Este gorrión era muy valiente, sensato y generoso. Hasta que un día, sin esperarlo, encontró el amor de una gorriona y con los años, formó una familia. Su pequeño huevo nacería muy pronto.

Una mañana un halcón que volaba sobre la casa de los gorriones, localizó su huevo rápidamente. Con sus garras afiladas rompió el nido y el pobre huevo cayó contra el suelo. Los gorriones muy asustados, intentaron protegerlo pero de pronto, apareció allí mismo aquel gato tuerto y fiero atacando a ese halcón. Parecía que quería ayudarles, pensaron. La familia desconcertada, decidió huir mientras peleaban y dejar su huevo en un lugar seguro. Ir a por palitos para construir un nuevo nido en otro árbol, era ahora la mejor idea del día. Después todo les fue muy bien.

Nuevos amigos y enemigos encontraron en sus vidas con el paso del tiempo pero juntos como una familia, todos los problemas se podían superar.